Globethics Repository



Ringelblum y el archivo Óneg Shabat [Ringelblum and the Óneg Shabat Archive]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Luján Sánchez, Victoria
Publisher	Centro de Estudios Judaicos (CEJ) de la Universidad de Chile
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-01 09:49:55
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/236032

Ringelblum y el archivo *Óneg Shabat*: una perspectiva historiográfica precursora

Ringelblum and the Óneg Shabat Archive: a historiographical perspective ahead of its time

Victoria Luján Sánchez
victoria.lujan@gmail.com
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

El presente trabajo explora la labor realizada por el historiador Emanuel Ringelblum durante la segunda guerra mundial, en la construcción del archivo secreto del gueto de Varsovia –conocido como *Óneg Shabat*-, considerándola precursora del posterior giro historiográfico que tuvo lugar en la segunda parte del siglo XX.

Como podrá observarse, la trayectoria de vida del historiador –su formación académica y su activa participación en el movimiento *Poale Sion*- fue determinante en la forma de concebir el proyecto *Óneg Shabat*. Inspirado por la concepción historiográfica de la escuela del YIVO, claramente contraria a la historiografía judía del siglo XIX, Ringelblum entendía el estudio histórico como construcción colectiva y democrática, prestando más atención a la historia social y al testimonio del hombre anónimo y corriente. Esta aproximación al estudio de la historia necesitaba también de nuevas fuentes. Es por ello que además de

alentar la conservación de todo material y documento que reflejara la vida en las comunidades judías, Ringelblum incorporaba la oralidad como parte de la historia escrita. A través de entrevistas que llevaban a cabo los colaboradores de *Óneg Shabat*, y que luego eran transcriptas, se otorgaba *voz histórica* a quienes hasta ese entonces no la tenían, volviendo en discurso una memoria construida sobre una experiencia. Con el proyecto Óneg Shabat, Ringelblum se adelantaba a las tendencias historiográficas actuales, haciendo "historia desde abajo", "historia de la vida cotidiana" y al mismo tiempo "historia oral".

Palabras Clave: Emanuel Ringelblum - *Óneg Shabat* – Historia judía – Memoria – Testimonios – Fuentes documentales – Archivo – Historia desde abajo – Historia de la vida cotidiana – Historia oral.

Abstract

The present article analyzes the work of the historian Emanuel Ringelblum in the World War II, on the Underground Archive of the Warsaw Ghetto's construction –the Óneg Shabat-. Ringeblum's work could be considered as an ancestor in the historiographical turn occurred during the second half of the 20th century.

As can be observed, the historian life story, his academic background and his active involvement in the Poale Sion's movement- was decisive in the way of thinking the Óneg Shabat's project. Inspired on the YIVO's historiographical perspective, clearly opposed to the 20th century's Jewish historiography, Ringelblum understood the study of history like a collective and democratic construction, paying more attention to the social history and to the anonymous and ordinary man's testimony. This point of view also needed new sources. Therefore, in addition to encourage the conservation of all materials and documents that reflect life in Jewish communities, Ringelblum added the oral sources as a part of written history. Óneg Shabat team members carried out interviews, later transcribed, and by this they gave historical voice whom hadn't it before, turning into discourse a memory based on

an experience. With the project Óneg Shabat, Ringelblum was ahead of current historiographical trends, making "history from below", "Alltagsgeschichte" and "oral history" at the same time.

Keywords: Emanuel Ringelblum - Óneg Shabat – Jewish History – memory – testimonies –documentary sources – archive – Alltagsgeschichte – history from below – oral history

Introducción

Los archivos constituyen la memoria de las instituciones y las personas; son el resultado de la producción documental de la actividad humana y, por tanto, testimonio irremplazable de los hechos pasados.

Como bien explica Sneh (2012), la práctica del archivo arraiga en la tradición judía. Se trata de una antigua práctica histórico-social de conservación de la letra hebrea. Cada aldea de la Europa Oriental o *shtétele*[1], por más pequeña que fuese, contaba con un archivo de la comunidad, del que se ocupaban mujeres y hombres, niños y ancianos, cualquiera fuese su condición social, labor o profesión.

> A la entrada de cada templo, hasta el más pequeño, había un arcón especialmente destinado a los así llamados "Nombres" [*Shmos*, del hebreo *Shmot*], como se solía nombrar a los libros sagrados ya destruidos por el uso y, por extensión, a todo papel que portara inscriptas letras hebreas ya que, según la tradición, los libros escritos en letras hebreas no pueden quemarse o tirarse; deben ser enterrados, como cuerpos. En estos

[1] Diminutivo de *shtot*, traducido como "ciudad".

> arcones solía depositarse, además, todo papel o documento de la historia de la comunidad.[2] (Sneh, 2012, p.190-191)

Según la autora, esta tradición es reivindicada a principios del siglo XX, por un grupo de intelectuales que siguiendo los pasos de Simón Dubnow –pionero del estudio moderno de la historia judía oriental-europea desde la perspectiva del materialismo histórico-, abrazan el estudio de la historia y la literatura *yidish*[3] como fundamentos para la construcción de un nuevo modo de judaísmo secular que rechaza tanto la religión como la asimilación, y se disponen a proteger su pasado con sus propias manos. Aquí el historiador deviene protagonista y la investigación histórica, un acto social, comunitario. (Sneh, 2012, p. 89-190)

Es dentro de esta corriente que puede enmarcarse el impulso archivístico que floreció bajo la ocupación nazi, y del que Emanuel Ringelblum fue protagonista, con la creación del archivo secreto del gueto de Varsovia, más conocido como *Óneg Shabat*[4].

Desde el inicio, Ringelblum se mostró consciente de la importancia histórica del armado del archivo, no sólo por lo que significaría para los historiadores en tanto fuente documental, sino también por lo que significaría para el mundo, en tanto testimonio y prueba de un genocidio.

La historia de los judíos se hallaba ante un giro decisivo y era extremadamente importante documentar sus experiencias. Al saber que la muerte estaba cerca, debían asegurarse que la *memoria* del pueblo judío no se perdiera, no se *olvidara*. Para ello debían dejar mediante la escritura testimonio de sus vivencias; *archivar su propia vida* como testigos de un

[2] Merecería una discusión aparte la diferenciación que podría plantearse entre el término "archivo" y *gniźah*. Los *genizot* (plural de *gniźah*), como su etimología indica, eran arcones o depósitos con los que contaban las sinagogas y *yeshivot* (centros de estudios de la Torá y del Talmud). La noción de "archivo" es más cercana a la manera de pensar la historia de los historiadores en cuyo seno se formó Ringelblum, discípulos todos de Simón Dubnow. El término "archivo" se relaciona directamente con la labor de los *zamlers* (recopiladores).
[3] Dialecto de los judíos asquenazí.
[4] El nombre significa literalmente "placer del Shabat" y se refiere a una reunión informal dedicada a temas religiosos en la tarde del sábado. El archivo de Emanuel Ringelblum recibió ese nombre porque sus integrantes se reunían secretamente los sábados por la tarde.

momento histórico. Una vez saliera a la luz ese archivo paralelo, proporcionaría las fuentes necesarias para la construcción de una historia diferente de la oficial.

Además de sus anotaciones diarias y su testimonio personal, el archivo contaba con trabajos especialmente encomendados a profesionales de distintas áreas que colaboraban con el proyecto, así como también con relatos y testimonios de personas que empleaban la escritura como respuesta a motivaciones personales o colectivas.

Pero quizá lo más interesante es el registro de las experiencias de vida de la *gente común* que no contaba con la posibilidad de escribir. A través de entrevistas que llevaban a cabo los colaboradores de *Óneg Shabat*, y que luego eran transcriptas, se le estaba otorgando *voz histórica* a quienes hasta ese entonces no la tenían, al registrarse la oralidad como parte de la historia escrita. Ringelblum y sus colaboradores estaban *creando* fuentes documentales, intentando volver en discurso una memoria construida sobre una experiencia. Estaban haciendo "historia desde abajo", "historia de la vida cotidiana" y al mismo tiempo "historia oral".

El presente trabajo explora la labor realizada por el historiador Emanuel Ringelblum durante la segunda guerra mundial, en la construcción del archivo *Óneg Shabat*, considerándola precursora del posterior giro historiográfico que tuvo lugar en la segunda parte del siglo XX. Para ello, se plantea primeramente un breve recorrido por la trayectoria de vida de este historiador –su formación académica y su práctica política-, entendiendo la misma como determinante en la forma de concebir el proyecto *Óneg Shabat*. Seguidamente, se plantea la revisión de la labor de Ringelblum y sus colaboradores en el proceso de elaboración del archivo, haciendo foco en sus principios ideológico-epistemológicos, en clara vinculación con la metodología y las técnicas utilizadas para la recolección y el relevamiento de información. Por último, se exponen las principales características de las corrientes historiográficas surgidas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX –la historia desde abajo, la historia de la vida cotidiana y la historia oral-, para poder generar la ulterior comparación con la concepción historiográfica de Ringelblum y los aspectos innovadores del proyecto *Óneg Shabat*.

Un enfoque histórico particular

Aunque no es objeto del presente trabajo realizar un minucioso recorrido biográfico por la vida del historiador Emanuel Ringelblum, cabe señalar parte de la intensa actividad que desarrolla desde muy joven, para comprender el proyecto de *Óneg Shabat* como el resultado de un proceso de aprendizaje y maduración.[5]

Ringelblum nació en el año 1900, en Buczacz, una ciudad de Polonia –actual territorio de Ucrania- que hacia finales del siglo XIX devino en uno de los más importantes bastiones sionistas de la Galitzia oriental, otorgándole al movimiento importantes activistas. De hecho, Ringelblum perteneció y participó públicamente del movimiento *Poale Sion*[6] rodeándose en su juventud de muchos personajes intelectual y políticamente importantes.

Cuando en el año 1914 estalló la Primera Guerra Mundial, la familia Ringelblum[7] se refugió en Nowy Sącz, un gran centro jasídico donde se hablaba mayormente polaco o alemán. Según relata Turkow (1969, p.6-7), ya entonces el joven Ringelblum comenzó a enseñarles a sus compañeros de la *guimnazie*[8] sobre historia judía y lengua *yidish*, que había aprendido en su ciudad natal. Allí organizó un Círculo de Autodidactas con sus compañeros, al que dio el nombre del líder poale-sionista Dov Ber Bórojov, y formó también grupos de autoeducación para la juventud jasídica y para obreros, aportando al desarrollo de una amplia y ramificada actividad ilustrativa y educativa.

En 1919, Ringelblum se trasladó a Varsovia para cursar sus estudios universitarios, lugar donde también desarrolló una intensa actividad en diversas agrupaciones, tanto en la Asociación Académica del estudiantado judío en general, como en el Círculo Académico

[5] Se tomaron como referencia las crónicas de Ringelblum (2003) y biografías de Emanuel Ringelblum realizadas por Kassow (2004 y 2007) y Turkow (1969), sobrevivientes del gueto de Varsovia. Asimismo se consultaron distintas entradas de la *Encyclopedia of Jews in Eastern Europe* y del sitio web del *Holocaust Education & Archive Research Team*, citadas en la bibliografía.

[6] También conocido como *Poalei Zion* o *Po'ale Tsiyon*, traducido como "Trabajadores u Obreros de Sion", fue un movimiento sionista socialista originado en los círculos de trabajadores rusos a fines del siglo XIX, que rechazaba el territorialismo, el Bundismo y el asimilacionismo marxista como solución a la Cuestión Judía. Ringelblum fue reclutado por el partido a través de Saul Amsterdam -quien luego se convirtió en un líder comunista-, Raphael Mahler –luego colega y camarada- y Artur Eisenbach –luego su cuñado y colega-.

[7] Su madre había fallecido cuando tenía 12 años. En aquel entonces vivía con su padre -comerciante de cereales y judío erudito iluminista-, su madrastra y 3 hermanos.

[8] Escuela secundaria.

Juventud de la agrupación *Poale Sion*. Dictó clases en escuelas secundarias nocturnas para obreros sostenidas por el partido y promovió la creación de un club donde podían ir los alumnos en los días que no había clases. Llegó a ser director de una de las escuelas de la Asociación Cursos Nocturnos para Obreros y presidió el consejo pedagógico de las cinco escuelas que la asociación tenía en Varsovia. En su rol como maestro, incentivaba a sus alumnos a que le relatasen anécdotas y pequeñas historias de su cotidianeidad, registrando en un cuaderno todo lo que le contaban.

En 1923, junto a varios historiadores judíos polacos, Ringelblum conformó un Círculo de Jóvenes Historiadores - *The Yunger Historiker Krayz* - que se reunían mensualmente en Varsovia, y en toda Polonia, para discutir sus investigaciones en curso. Este grupo funcionó como una incubadora de nuevas ideas para la historiografía judía polaca, así como para la creación de la publicación *Der Yunger Historiker* (1926 y 1929) que más adelante cambiaría su nombre por el de *Bleter far Geshikhte* (1934 y 1938). A través de sus trabajos, intentaban contrarrestar el creciente anti-semitismo que vivían los judíos polacos, poniendo en relieve la contribución de la comunidad judía tanto en la actividad económica y en la lucha por la independencia, como en la ciencia y la cultura.

Hacia 1938, Ringelblum destacaba el rol que había adquirido el círculo de historiadores del que formaba parte, como puerta de entrada a la profesión informal de la historia judía polaca. De hecho, tanto él como otros historiadores del grupo, entendían a la historiografía no como un dominio exclusivo de académicos y especialistas, sino como una colaboración entre investigadores formados y amateurs comprometidos con la tarea; éstos últimos verdaderos representantes de las masas judías.

Siguiendo los lineamientos de Simón Dubnow[9], la agrupación mantendría su tradición de alentar la investigación en temáticas relacionadas con la vida cotidiana de los judíos polacos, marcando un claro posicionamiento: no concebían el estudio de la historia como

[9] Dubnow creía que el conocimiento del pasado era crucial para crear una nueva cultura judía situada en la modernidad. Como historiador, desarrolló una aproximación sociológica al estudio de la historia judía, enfatizando el rol de los movimientos de masas y de la "gente común" antes que de los logros intelectuales de individualidades destacadas. Reivindicaba el lugar del *yidish* como lengua tradicional vernácula que podía llegar a ser vehículo de la cultura nacional. (Kuznitz, 10/11/2010)

un ejercicio académico abstracto sino como un pilar indispensable para la emergencia de la cultura secular *yidish*, donde el historiador se convertía en luchador de una batalla nacional.[10] (Kassow, 2007, pp.58-60)

En el año 1924, Ringelblum publicó el primer número del periódico poale-sionista *Nueva Generación*, en el que ya se vería reflejado su punto de vista tendiente a destacar en la investigación histórica problemas sociales de actualidad, abordando temáticas dejadas de lado por la generación de historiadores que le antecedía. (Turkow, 1969, pp.9-10)

En 1926, el grupo se asoció al Instituto científico judío - *Yidisher Visenshaftlikher Institut*, más conocido por sus siglas YIVO[11]-, fundado un año antes en Vilna. La institución desarrolló un verdadero movimiento popular de documentación y utilizó el *yidish* como lenguaje oficial de catalogación, administración, publicación e investigación. (Hansman, 2004). Allí, Ringelblum ayudaría a redactar los lineamientos para los *zamlers*[12] ayudando a organizar el primer curso para conservadores y archivistas judíos, y manejaría correspondencia con jóvenes judíos de toda Europa del Este que estaban comenzando a recolectar materiales para enviarlos a Vilna. (Kossow, 2007, p-80)

Con la aprobación de su director, Max Weinreich[13], Ringelblum logró establecer una Comisión Histórica en Polonia cuya columna vertebral estaría conformada por el de Círculo de Jóvenes Historiadores. Su trabajo estaría focalizado en el pasado de los judíos polacos, pero también buscaría producir estudios que tuviesen relevancia contemporánea.[14] Sus proyectos incluían reclutar *zamlers* para registrar cerca de 300 *pinkasim*[15] de organizaciones comunales locales. Estos personajes tendrían un rol fundamental en

[10] Kassow (2004, pp.53-54) cita también una de las publicaciones de Ringelblum de 1926, dedicada al historiador Simón Dubnow, en la que hacía referencia al trabajo realizado por el Círculo de Jóvenes Historiadores resaltando su inmensa importancia social no sólo en la tarea de conocer el pasado judío sino también en la formación de los cimientos para la lucha por la liberación nacional y social de los judíos en Polonia.
[11] Bajo la dirección de Max Weinreich (1894–1969), el instituto alentaba el estudio del pueblo judío como un microcosmos, desde un enfoque centrado en la "vida cotidiana". (Kuznitz, 10/11/2010)
[12] Recopiladores que realizaban el *zamling*, es decir, la recolección de documentos y folklore en las comunidades judías. (Kossow, 2004, p.55)
[13] Lingüista especializado en el estudio del *yidish*.
[14] Turkow (1969, p.13) menciona la publicación del órgano "Schriftn" (Escritos), en el que Ringelblum dio a conocer sus ensayos científicos.
[15] Libros de registros de las comunidades judías.

términos prácticos, metodológicos y simbólicos. Hombres y mujeres, con o sin formación académica, conformarían una extensiva red de voluntarios, orgullosos de ayudar a construir la cultura *yidish*. Asimismo, asegurarían que las futuras generaciones no tuviesen que depender ni confiar en las fuentes de los gentiles – no judíos- o de los documentos oficiales para estudiar a los judíos. De esta forma, se protegería la identidad y la dignidad en la diáspora. (Kuznitz, 10/11/2010)

En el mismo sentido, en 1926 Ringelblum fundó el movimiento *Landkentenish* que alentaba el "turismo comprometido"[16], con el fin de crear una nueva sensibilidad judía secular y apuntalar una cultura *yidish* emergente. La organización publicó una serie de trabajos propios defendiendo el regionalismo y celebrando la estética de la vida cotidiana lejos de las capitales nacionales y los grandes centros industriales. (Roskies, 23/08/2010)

En 1927, Ringelblum finalmente obtuvo su Doctorado en Historia en la Universidad de Varsovia, teniendo como guías intelectuales a Marceli Handelsman[17] e Ignacy Schiper[18].

Cuando estalló la segunda guerra mundial, Ringelblum organizó la asistencia para los judíos de Varsovia, liderando varias organizaciones de ayuda en el gueto. En los últimos años de la Segunda Guerra Mundial, Ringelblum comenzó a trabajar para el JOINT - o JDC, Comisión Judía de Distribución Conjunta-, una organización no política de ayuda a las comunidades judías de todo el mundo con sede en Nueva York[19], donde aprendió cómo organizar la ayuda proveyendo apoyo moral y asistencia económica a los judíos polacos que luchaban contra la discriminación y los pogromos. En noviembre de 1938, fue enviado por Isaac Giterman, director del JOINT, como colaborador al campo de Zbaszyn[20], donde

[16] Turkow (1969, p.9) habla del interés que demostró Ringelblum por el estudio de la historia regional y de su vínculo con la Asociación Judía para el Conocimiento del País (Z.T.K.).
[17] Marceli Handelsman (1882-1945) fue el tutor de tesis doctoral de Ringelblum. Como presidente de la "Sociedad de Amantes de la Historia", facilitó la publicación de sus escritos, hecho por el cual fue agredido por los círculos nacionalistas.
[18] Ignacy Schiper (1884–1943) fue un destacado historiador, activista político y diputado del Sejm. Pionero en el desarrollo de estudios sobre la historia económica judía. Participó junto a Ringelblum de la Comisión Histórica en Polonia del YIVO, en la Organización de Ayuda a los Judíos y en el proyecto *Óneg Shabat*.
[19] La organización había sido fundada en 1914, para centralizar la ayuda a judíos afectados por la primera guerra.
[20] Kossow (2004, p.65) explica que Isaac Giterman (1889-1943) consideraba a Ringelblum como su protegido, y éste como su mentor y modelo a seguir. Giterman era economista y participaba del YIVO.

eran confinados los ciudadanos polacos expulsados de Alemania. Estuvo allí cinco semanas dirigiendo trabajos de asistencia, recolectando testimonios de los judíos deportados y recogiendo información sobre el Reich alemán.

Más adelante, durante la segunda mitad de 1939, en las primeras etapas del ataque alemán a Varsovia, y también en el marco de su labor para el JOINT, Ringelblum participó en actividades de coordinación del Comité de Organización de Ayuda a los Judíos. Creó en aquel entonces la primera Sección Regional y los Comités Domiciliarios en Varsovia, instruyendo a un grupo de voluntarios a recorrer las casas y ruinas haciendo nóminas de los perjudicados para proporcionarles ayuda, y al mismo tiempo tomando testimonios de las víctimas de los bombardeos. Se convirtió en el líder de la organización de autoayuda *Aleynhilf*, así como del *Yidishe Kultur Organizatsiye* -o *(Ídishe Kultur Organizatzie* más conocida por la sigla IKOR-, una organización de cultura *yidish* que fundó junto a Menajem Linder. (Turkow, 1969, pp. 13-15; Kassow, 2004, pp.67-68; Kassow, 2007. pp 116-117; Zadoff, 2004, pp.420; *Holocaust Education & Archive Research Team)*

El proyecto *Óneg Shabat*

Ringelblum sabía que lo que le estaba sucediendo a los judíos no tenía precedentes, y estaba resuelto a registrar en forma completa los datos para los historiadores futuros. El objetivo era que "ningún hecho importante de la vida de los judíos durante la guerra quedara escondido ante el mundo". Su mayor preocupación era "que quedara una huella de la tragedia de los judíos polacos para las generaciones venideras" (Ringelblum, 2003, pp.433-436). Es por ello que tomaba nota de todo lo que veía y escuchaba a la vez que alentaba a los demás a registrar todo lo que acontecía en el gueto, en Varsovia y en las provincias, y les pedía que conservasen todo material y documento relativo a "los días de Hitler". Ringelblum tenía como propósito crear un Archivo central para la historia de los mil años de vida judía en Polonia, y para ello, alentaba a las comunidades a que publicaran

Brindó gran ayuda a los movimientos clandestinos político-culturales en el gueto, incluido el proyecto *Oneg Shabat*, financiando escuelas clandestinas, periódicos y publicaciones. Fue también director del IKOR, interesándose especialmente por el trabajo cultural en el gueto.

monografías locales sobre sus ciudades y pueblos. Muchos refugiados llegaron al gueto en búsqueda de su ayuda, y a través de estos nuevos contactos, reclutó al núcleo de lo que luego sería *Óneg Shabat* –en *yidish*, *Óineg Schabes*-[21]. El propio Ringelblum explicaba:

> Empecé a recolectar material de lo ocurrido en octubre de 1939. Como director de la organización de autoayuda judía, tenía contacto cotidiano con lo que sucedía a mí alrededor. Me llegaba todo el tiempo información sobre lo que les sucedía a los judíos en Varsovia y en los suburbios.
>
> El Comité de coordinación era en aquel momento una rama del JOINT y delegaciones de los pequeños pueblos llegaban casi diariamente para describir las dificultades experimentadas por la población judía.
>
> Cualquier cosa que escuchaba en el día, la escribía por la noche, y adicionaba mis observaciones. Con el tiempo estos reportes se convirtieron en un libro de buen tamaño (…) Los anotaciones diarias fueron reemplazados primero por reportes semanales y luego mensuales. Esto ocurría cuando el número de colegas trabajando para Óneg Shabat se había engrosado. (Extractos de crónicas de Ringelblum, *Holocaust Education & Archive Research Team*)

Las crónicas de Ringelblum, destacan su manifiesto interés en documentar varias perspectivas sobre un mismo hecho, como una forma de dotar de objetividad el trabajo de archivo:

[21] Turkow (1969, p.22) comenta que el archivo llevó el mismo nombre que Ringelblum utilizó en sus trabajos culturales de su época de estudiante, aunque en el gueto el nombre *Óneg Shabat* (o en *yidish, Óineg Schabes*) servía también de camuflaje para realizar reuniones secretas y actividades ilegales. Por su parte, Sneh (2012, p.191) destaca la sutil ironía del significado literal del nombre: "el placer del Sábado".

> Queríamos que los acontecimientos de cada localidad, las experiencias de cada judío –en la medida en que cada judío es un mundo particular y diferente durante esta guerra- se reflejara de la forma más sencilla y más fidedigna (…) *Óneg Shabat* intentó abordar todos los aspectos de la vida de los judíos durante la guerra. Se trataba de reflejar aquello que las masas judías experimentaban, lo que pensaban y lo que sufrían. Intentábamos que un mismo suceso –por ejemplo la historia de un grupo judío- lo describieran una persona mayor y una joven, una persona religiosa (…) y un judío laico (que subrayaba en su relato asuntos no menos importantes) (…) La principal regla que seguíamos al escribir era reflejar la mayor variedad posible de conocimientos. La objetividad era la segunda regla que intentábamos cumplir pretendíamos mostrar toda la verdad por amarga que esta fuera. Al final nuestros relatos son fieles, carecen de retoques (…) Estas descripciones servirán al historiador futuro para abordar el tema: "¿Cómo pensaba la gente de diferentes ideologías durante la guerra?" (…) Para asegurar nuestra objetividad, para obtener una imagen detallada y completa de cómo la guerra afectaba a los judíos, pretendíamos que un mismo hecho lo describiera el mayor número de personas posible. No es difícil para un historiador –si tiene la ocasión de confrontar diferentes versiones- desgranar la verdad histórica, obtener un retrato fiel de los acontecimientos. (Ringelblum, 2003, pp.436-440)

Ringelblum había proyectado publicar el material recogido sobre la vida judía en Varsovia durante dos años y medio, en 100 pliegos de imprenta, a lo que se sumaría la información recogida en otras ciudades y campos de concentración de Polonia. Esto constituiría uno de los documentos más importantes sobre la guerra. Sin embargo, de acuerdo a sus crónicas, en mayo de 1940 decidió ampliar la cantidad de colaboradores para el trabajo en el archivo. Se designa entonces como secretario del nuevo Comité de *Óneg Shabat* a Hersz Wasser,

único sobreviviente de la organización. Wasser rememoraba la labor de Ringelblum valorando su dedicación y entusiasmo: "Cada ítem, cada artículo, sea largo o corto, debía pasar por las manos del Dr. Ringelblum. Por semanas y meses él dedicó sus noches a estudiar a fondo los manuscritos, adicionando sus comentarios e instrucciones. (*Holocaust Education & Archive Research Team*)

Como resultado de sumar colaboradores al proyecto, el archivo creció en enormes proporciones y, para principios de 1942, lograron reunir tanto material que decidieron crear el proyecto titulado "Dos años y medio", en referencia al período comprendido desde septiembre de 1939, cuando los alemanes ocuparon Polonia. Al escribir sus memorias[22], Ringelblum, genera una suerte de resumen en la que explica el alcance del Archivo. El libro resultante contenía alrededor de 2 mil páginas divididas en 4 secciones: una general, una referida al aspecto económico, otra al cultural-científico-literario-artístico y otra referida a la asistencia social. El archivo también incluía periódicos clandestinos y afiches publicados por diferentes partidos políticos, cartas recibidas en el gueto y consideradas de interés, minutas de reuniones, reportes de las actividades de las organizaciones públicas judías y testimonios de judíos de otros guetos y campos de trabajo que llegaban a Varsovia, diversos documentos que trataban por ejemplo sobre el rol de la mujer judía durante la guerra, los niños y jóvenes en el gueto, temas de salud, asistencia y autoayuda, humor y folclore, relaciones entre polacos y judíos, relaciones entre alemanes y judíos, educación, actividades culturales, asuntos religiosos, el teatro en el gueto, organizaciones políticas clandestinas, el contrabando de comida y la economía secreta. Estaba previsto incluir en el archivo todo documento alemán que fuera posible hallar concerniente a la deportación y al asesinato de los judíos, no solo en Varsovia sino también en otros pueblos y ciudades. (Ringelblum, 2003, pp.433-435; *Holocaust Education & Archive Research Team*)

Un hecho destacable sucede en enero de 1942 cuando Ringelblum y Wasser logran conseguir el primer reporte de un testigo ocular del campo de exterminio de Chelmno –el primero en ser puesto en funcionamiento- que había logrado escapar por medio del rabino Grabow del gueto de Varsovia. Su nombre era Szlamek Bajler, también conocido como

[22] Entre finales de 1942 y comienzos de 1943.

Yakov Grojanowski. Bajler luego se refugió junto a su cuñada en gueto de Zamosc, desde donde siguió proveyéndoles información de las deportaciones a través de postales escritas en código, mediante una combinación de polaco e yidish. Según relata Wasser, para principios de 1942, *Óneg Shabat* preparó varias circulares para ser divulgadas en las afueras del gueto, informando a los judíos sobre las campañas de asesinatos en masa.[23] (*Holocaust Education & Archive Research Team)* Asimismo, Kossow (2004, p.57) habla de la publicación de un boletín clandestino llamado *Wiadomosci*, hacia finales de 1942, escrito en polaco, que advertía a la población polaca sobre la complacencia en la matanza a los judíos, pudiendo ser ellos mismos las próximas víctimas.[24]

Las circunstancias hicieron que la proyección inicial de los alcances del archivo no lograra cumplimentarse en su totalidad, advirtiéndose distintas etapas en el proceso de desarrollo del proyecto, determinadas por las condiciones cambiantes en la vida del gueto. Durante la deportación, entre julio de 1942 y mayo de 1943, cuando el gueto fue prácticamente liquidado, la actividad de *Óneg Shabat* se alteró bruscamente, interrumpiéndose por varios meses. Como expresaba Ringelblum (2003, p.421 y p.426*)*, junto con los escritores, pintores, escultores y otros creadores judíos habían desaparecido enormes tesoros de la cultura judía recopilados durante varios siglos. En apenas unos meses habían desaparecido, se habían perdido para siempre.

> La deportación lo anega todo como si de una inundación se tratase, lo destruye todo, no deja ni huella de nada. Enviar a la gente a los pisos de los deportados en busca de manuscritos ha sido en vano. No encontraban nada, ya que todo se tira a la basura, todo fue destruido y quemado. (Ringelblum, 2003, p.422)

[23] Las circulares informaban sobre el campo de exterminio en Chelmno (marzo 1942), sobre el Aktion en Lublin (abril 1942) y sobre la situación de la población judía en el área de ocupación nazi (julio 1942). Más tarde (noviembre 1942) lograrían la primera descripción exhaustiva de la etapa inicial de la aniquilación de los judíos de Varsovia. La edición de esos trabajos estuvo en manos del Dr. E. Ringelblum (A. Gutowski y H. Wasser).

[24] Otras fuentes hablan de la publicación clandestina *Oyf der vakh* - traducido como "En guardia", pero en algunos casos la autoría es atribuida al Bund. Ciertamente, *Óneg Shabat* y otros grupos clandestinos, incluido el Bund, trabajaban juntos en el gueto de Varsovia.

A través de la destrucción sistemática de documentos, los nazis procuraban la destrucción del pasado en que se enraizaba el pueblo judío. La quema de libros, la remoción de todo vestigio de arte que rememorara la presencia judía, la prohibición de toda manifestación cultural o religiosa, la utilización de epitafios para pavimentar calles y caminos, la quema de sinagogas y el desarraigo forzoso de los judíos de sus lugares de origen.

En aquel momento no existía la posibilidad de reunir los materiales de forma sistemática. Pero apenas se aquietaron las aguas, volvieron a trabajar en el archivo, aunque ya sin pensar en recoger monografías de ciudades "porque ya no quedaban judíos". (Ringelblum, 2003, p.456)

En sus crónicas, Ringelblum explicaba detalladamente qué tipo de materiales pudieron guardarse finalmente en la colección *Óneg Shabat*: algunas monografías de ciudades y pequeñas localidades, descripciones aisladas de acontecimientos importantes en distintas ciudades, materiales sobre los campos de trabajo, unos pocos relatos de experiencias en las prisiones y campos de concentración, materiales referentes a la guerra polaco-alemana de 1939, documentación sobre el fenómeno del contrabando durante la existencia del gueto, alguna información sobre diferentes cuestiones económicas, un grupo de trabajos parciales dedicados al Consejo, varios trabajos sobre la sanidad, historias de los Comités de vecinos, trabajos sobre ayuda social y diarios personales. (Ringelblum, 2003, pp.442-456)

En agosto de 1942, marzo de 1943 y nuevamente en abril de 1943, los archivistas comenzaron a guardar el material en recipientes herméticos de metal y a esconderlos en diversos lugares del gueto. Kassow (2007, p.4) rescata distintos fragmentos de los testamentos de último minuto que escriben algunos de los integrantes de *Óneg Shabat*, antes de enterrar las distintas partes del archivo, y destaca la conmovedora combinación de preocupaciones personales y colectivas que ofrece importantes percepciones de la totalidad del proyecto. Justamente, a lo largo de las crónicas del gueto de Varsovia, Ringelblum hace constante referencia a este compromiso con el que se desarrolla la labor de *Óneg Shabat*, incluso arriesgando la vida. Ringelblum (2003, p.457) definía a *Óneg Shabat* como "una comunidad fraternal, una hermandad que inscribió en su bandera la disposición a entregar la vida y a mantener la fidelidad al servicio de la sociedad".

Casi al final de la existencia del gueto, el 1° de marzo de 1944, Emanuel Ringelblum, conjuntamente con Abraham Berman, otro dirigente del movimiento clandestino judío de Polonia, confeccionaron un informe secreto sobre la vida en el gueto de Varsovia y en otros guetos, destinado al mundo exterior, denunciando las acciones nazis. Cuando el 25 de mayo de 1944, este informe llegó a Londres, a través de los hombres de enlace del movimiento clandestino, Ringelblum ya había sido asesinado junto a su familia. (Zadoff, 2004, p.420; Turkow, 1969, p.5)

La primera colección de documentos, constituida por 1.209 ítems ocultos en envases de hojalata para leche, fue descubierta en septiembre de 1946 y, la segunda, con 484 ítems, en diciembre de 1950. La tercera aún no ha sido encontrada (Zadoff, 2004, p.377) Como indica Turkow (1969, p.25), "lamentablemente, sólo una parte de los materiales del Archivo reunidos llegaron a nosotros. El resto desapareció, al igual que sus autores".

Los principios epistemológicos y metodológicos del proyecto *Óneg Shabat*

Como ha podido observarse, la iniciativa de Ringelblum de constituir un archivo que documentara la vida de las comunidades judías en Polonia, es anterior al proyecto de *Óneg Shabat*. Ringelblum, a lo largo de su trayectoria, alentó la conservación de los anales y los archivos de las *kehilot*[25], y apoyó las expediciones que tuvieran por objeto acopiar materiales históricos. Como marca Sneh (2012, pp.191-192), Ringelblum consideraba la escritura histórica como arma poderosa y políticamente relevante y no vaciló en ponerla en juego, aún antes de establecido el gueto.

Inspirado por la concepción historiográfica de la escuela del YIVO, claramente contraria a la historiografía judía del siglo XIX, Ringelblum entendía el estudio histórico como construcción colectiva y democrática, reflejando una forma distinta de hacer historia, más integradora. Planteaba una nueva aproximación a la historia judía, distinta a las tradicionales historiografías de rabinos y ricos comerciantes, que prestara mucha más

[25] Plural de *kehila*, traducido como "comunidad judía".

atención a la historia social y al testimonio del hombre anónimo y corriente, considerando como fuentes documentales la crónica familiar, las notas personales, la descripción de tradiciones y curiosidades locales, así como también el documento no verbal. (Kassow, 2007, pp.78-81)

En sentido archivístico, el proyecto *Óneg Shabat* se enmarcaba dentro del cambio de paradigma documental que ponía énfasis en los documentos como co-productos de una actividad (Hansman, 2004). De hecho, y como se ha mencionado anteriormente, Ringelblum entendía que el estudio de la historia no debía ser tarea exclusiva de intelectuales y eruditos, sino que los verdaderos representantes de las masas judías eran las personas que aún sin formación académica se volcaban a la tarea de reconstruir su pasado. Es por ello que la figura de los *zamlers* resulta tan significativa, no sólo en términos prácticos, para lograr la recolección de la mayor cantidad de información posible sobre las comunidades judías, sino también en términos simbólicos, reflejando toda una posición ideológica- epistemológica de comprender la historia.

En este sentido, varios autores plantean que Ringelblum anticipó el giro historiográfico que tuvo lugar en la segunda parte del siglo XX, con el surgimiento de "una nueva historia", que derivó en la aparición de múltiples corrientes con diversas denominaciones, tales como la historia de la vida cotidiana o historia de la vida privada, la microhistoria, la historia cultural y la historia oral.

En este sentido, Serrano Sánchez (2011) marca el vínculo de la labor de Ringelblum en el proyecto *Óneg Shabat*, con la corriente que se denominó "historia desde abajo", evocando el término acuñado por primera vez en 1966 por el historiador inglés Edward Thompson en un artículo publicado en *The Times Literary Supplement*. Esta corriente se nutría de las ideas planteadas por la escuela francesa de los Annales, así como por la corriente desarrollada por los historiadores marxistas ingleses y la corriente marxista gramsciana. Como indica Barcia (2013), la frase "desde abajo" puede resumir el espacio destinado a aquellos individuos "de a pie" –sujetos comunes que hacen la historia-, aunque frecuentemente se desconozca su rol protagónico.

Para Ringelblum así como para los historiadores que posteriormente representarían esta corriente histórica, no bastaba ya con la narración de los grandes acontecimientos protagonizados por las personalidades más destacadas de cada época, sino que debía construirse una historia diferente que les otorgase voz a los personajes anónimos. Esa nueva historia necesitaba también de nuevas fuentes, que difícilmente podían encontrarse en los archivos, que custodiaban una memoria sesgada construida por documentos oficiales, producidos por los detentadores del poder. (Serrano Sánchez, 2011, pp.2-3)

Por su parte, Sneh (2012) plantea que Ringelblum de alguna forma se adelanta a las tendencias historiográficas actuales de la *Alltagsgeschichte* –o historia de la vida cotidiana-[26], una forma de microhistoria, que prevalece particularmente entre los historiadores alemanes durante la década de 1980. Tanto el trabajo de Ringelblum como el los historiadores que abonan esta corriente, logran poner en el centro la conducta diaria de los hombres, considerando como actores históricos tanto a las figuras más prominentes de la comunidad como a los hombres supuestamente anónimos. Y es justamente desde el enfoque de la *Alltagsgeschichte* que cada hombre y cada mujer "hace historia" diariamente.

Ahora bien, en términos metodológicos, el trabajo de Ringelblum y sus colaboradores en la construcción del archivo, también puede considerarse precursor en la incorporación de la oralidad como fuente histórica. Ringelblum y sus colaboradores, además de la recolección de distintos documentos escritos, se encargaban de recoger los testimonios de los judíos del gueto, y de los pocos sobrevivientes que retornaban de los trabajos forzados y de los distintos campos de concentración. A través de entrevistas que luego eran transcriptas, le otorgaban *voz histórica* a quienes hasta ese entonces no la tenían, al registrar la oralidad como parte de la historia escrita. Ringelblum y sus colaboradores estaban *creando* fuentes documentales, intentando volver en discurso una memoria construida sobre una experiencia. Estaban haciendo "historia desde abajo", "historia de la vida cotidiana" y al mismo tiempo "historia oral", apelando a la memoria del sujeto para hacer historia a partir del relato de sus recuerdos.

[26] El nombre viene del alemán *Alltag*, que significa "vida cotidiana" y puede ser traducido también como "historia de la vida cotidiana" o "de la vida privada".

Si bien desde el siglo XVII la historia se construyó científicamente a partir de una crítica a la tradición oral y de forma más general, al testimonio, a partir de la segunda mitad del siglo XX se reintroduce la fuente oral, reflejando un cierto clima cultural y político. En un primer momento, los adeptos a la historia oral aparecerían a menudo al margen de la historia académica, constituidos en grupos particulares con sus propias instituciones, sociedades, revistas y coloquios. Pero ya para mediados de los años '70, esta corriente histórica comenzaría a cobrar mayor entidad.[27] (Joutard y Hammu, 1996)

De acuerdo a la propia definición de Thompson (1989, p.21) "la historia oral es una historia construida en torno a las personas. Introduce la vida en la misma historia y amplía sus horizontes. Reconoce como héroes no sólo a los líderes, sino a la desconocida mayoría de las personas." De esta forma se revaloriza el ser humano concreto como sujeto de estudio, en contraste a las abstracciones y a la deshumanización del cientificismo positivista. Desde esta perspectiva, la oralidad se incorpora no como una simple fuente complementaria a los materiales escritos, sino ciertamente como otra forma de hacer historia, cercana a la antropología, que da la palabra a los "pueblos sin historia", iletrados, que revaloriza a los vencidos, a los marginados y a las diversas minorías.

La decisión de Ringelblum de incorporar los testimonios y relatos orales al archivo *Óneg Shabat*, nuevamente refleja la influencia de la concepción historiográfica de la escuela del YIVO, al proclamar la importancia del individuo, en oposición a las ideologías que veían al mundo a través de las necesidades y la perspectiva del colectivo, y de las cuales estaba empapada la política cultural polaca del período de entreguerras. (Hansman, 2004)

En las crónicas de Ringelblum, se destaca asimismo su manifiesto interés en documentar varias perspectivas sobre un mismo hecho. Si bien el historiador admite la subjetividad

[27] En los años '50, una primer generación –en Estados Unidos, Francia y México-comienza recuperando material para futuros historiadores, limitándose a personajes notables vinculados a la política. Hacia finales de los años '60 en Italia, una segunda generación de historiadores orales próximos a partidos de izquierda, comienza a utilizar la investigación oral para reconstruir la cultura popular, no como una simple fuente complementaria a los materiales escritos sino generando "otra historia" cercana a la antropología, que da palabra a los "pueblos sin historia", iletrados, que revaloriza a los vencidos, a los marginados y a las diversas minorías, obreros, negros, mujeres. Hacia mediados de los años '70, una tercera generación comienza a constituir grupos de discusión metodológica sobre el uso de fuentes orales. (Joutard y Hammu, 1996)

inmanente de los relatos que recoge junto a sus colaboradores, al mismo tiempo no declina en la búsqueda de la objetividad. Los extractos citados al respecto, demuestran la voluntad interpretativa de Ringelblum, en pos de lograr la comprensión de una realidad social compleja, proponiendo una aproximación humanista que se aleja de un planteo tradicional positivista. La acumulación de una muestra amplia de relatos permitiría a los futuros historiadores y a quienes accedieran al material del archivo, desarrollar comparaciones, categorizaciones y posibles generalizaciones. Pero a la vez permitiría conservar la subjetividad de los individuos, ofreciendo una estructura polifónica, que recoja distintos puntos de vista.

De hecho, como señalan los mismos traductores de las crónicas[28], el principal mérito de las memorias y relatos "no está en la exactitud de la narración sino en el hecho de que incluso los errores nos informan de las opiniones y falsas creencias que sobre lo que está ocurriendo tenía la elite de la sociedad judía de Varsovia". (Ringelblum, 2003, p.17) Los protagonistas a través de sus relatos no sólo recuerdan los fenómenos acontecidos sino que, al hacerlo, proyectan también el impacto que esas transformaciones tuvieron en sus vidas, uniendo su biografía individual con la historia colectiva. En este sentido, los relatos orales pueden ser considerados como fuentes de conocimiento socio histórico que incorporan a la narrativa histórica los aspectos subjetivos de las experiencias de las personas.

La discusión sobre la objetividad de las fuentes orales está presente aún hoy en las ciencias sociales. En términos generales se puede hablar de dos posturas contrapuestas: por un lado la de los "militantes de la historia oral", que rechazan una aproximación científica a los testimonios por considerarla una especie de traición a las fuentes; y por otro, la de los investigadores que prefieren hablar del uso de las fuentes orales en la investigación histórica antes que de historia oral, entendiendo que para que el testimonio sea aceptado en toda la fuerza de sus palabras por quienes lo conocen o sus contemporáneos, no puede escapar de los procedimientos rigurosos de la investigación y menos aún a situarlo en perspectiva y en comparación.

[28] Katarzyna, O., Sonnenberg y Trigán, S.

Desde el punto de vista de su compromiso político y su concepción del rol del historiador como luchador en una batalla nacional, Ringelblum podría considerarse como parte del primer grupo. Aunque desde el punto de vista metodológico, podría ubicarse en el segundo grupo, en su intento por reflejar a través de los diversos documentos recolectados la complejidad de la realidad que le tocaba vivir. Acordando con el planteo de Sneh (2012, p.191), el archivo *Óneg Shabat* constituye un acto político por parte de quienes, acostumbrados a la pluma de Sholem Aleijem, no ven contradicción entre un tono de narración íntimo y un relato histórico preciso.

Reflexiones finales

La memoria, la acción de recordar, es para el judaísmo una obligación bíblica, una forma de responsabilidad hacia el colectivo, tanto hacia el presente como hacia las generaciones pasadas y futuras. Este acto de recordación es el que sostiene la identidad colectiva en el tiempo, salvaguardando del olvido la memoria de quienes han muerto, para proteger a las generaciones venideras del peligro de no recordar. El drama de la *Shoá* hace más necesario el deber de la memoria, no sólo como deber de recordar, sino como deber de transmitir una experiencia incluso inefable para evitar que este acontecimiento único se reproduzca. (Joutard y Hammu, 1996, p.159)

Como se menciona al inicio de este trabajo, la práctica del archivo arraigada en la tradición judía, está estrechamente relacionada con este mandato bíblico. La tarea de Ringelblum puede entenderse en este contexto como una tarea necesaria, una responsabilidad y una obligación, como integrante de una comunidad judía que está siendo exterminada, a la vez que como historiador y actor político.

Ringelblum parece adelantarse en el tiempo y temiendo un futuro sin testigos que conservasen esta memoria, se propuso registrar en forma completa los datos para los historiadores futuros. Desconfiando de lo que pudiese quedar registrado en los archivos oficiales, se preocupó y se encargó de dejar *huellas* de la tragedia de los judíos polacos para las generaciones venideras.

Ringelblum perteneció a una generación marcada por el trauma y la agitación de la gran guerra y creció en una Polonia independiente. El archivo secreto de Varsovia surgió de esta cultura de compromiso y preocupación. La "comunidad fraternal" que constituía *Óneg Shabat*, estaba dispuesta a entregar su vida y a mantener la fidelidad al servicio de la sociedad. Coincidiendo con la interpretación de Sneh (2012, p.193) el archivo adquiere valor de arma, y Ringelblum claramente se consideraba un combatiente.

Sin duda, su trayectoria de vida, su formación académica y su práctica política, se ven reflejadas en los principios ideológico-epistemológicos, así como en la metodología de trabajo aplicada a la generación del archivo secreto. En este sentido, vale rescatar la labor de Ringelblum en la incorporación de la oralidad como fuente histórica, recuperando, conservando y revalorizando la experiencia y memoria de la "gente común" –la "memoria popular"-, como parte de la construcción de una historia más integradora. La labor de Ringelblum en la construcción del archivo *Óneg Shabat* puede considerarse entonces precursora del posterior giro historiográfico que tuvo lugar en la segunda parte del siglo XX, adelantándose a las tendencias historiográficas actuales, haciendo "historia desde abajo", "historia de la vida cotidiana" y al mismo tiempo "historia oral".

Bibliografía

Alberch I. Fugueras, R. (2003). Los archivos: entre la memoria histórica y la sociedad del conocimiento. Barcelona: Editorial UOC, S.L.

Barcia, M. del C. (2013). Eric Hobsbawn y la Historia «desde abajo». La Jiribilla, revista de cultura cubana, 11 (622). Recuperado de http://www.lajiribilla.cu/articulo/4221/eric-hobsbawm-y-la-historia-desde-abajo

Entrada: Emanuel Ringelblum. Sitio web del *Holocaust Education & Archive Research Team*. Recuperado de http://www.holocaustresearchproject.org/ghettos/ringleblum.html.

Entrada: *The Warsaw Ghetto*. Sitio web del *Holocaust Education & Archive Research Team*. Recuperado de http://www.holocaustresearchproject.org/ghettos/warsawghetto.html.

Fraser, R. (1993). La historia oral como historia desde abajo. Ayer, (12), 79-92.

Hansman, S. (Julio de 2004). Guarda, patrimonialización y transferencia. En VI Jornadas Académicas de Integración Curricular. Lenguaje e identidad: el multilingüismo de los judíos. Universidad Buenos Aires, Universidad Hebrea de Jerusalem, AUGE, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Joutard, P. y Hammu, M. (1996). La historia oral: balance de un cuarto de siglo de reflexión metodológica y de trabajos. Historia, Antropología y Fuentes Orales, 1, (15), 155-170.

Kassow, S. (18/11/2010). Ringelblum, Emanuel. YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe. Recuperado de http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Ringelblum_Emanuel.

Kassow, S. (2004), Politics and History: Emanuel Ringelblum and the Oneg Shabes Archive. Michael: On the History of the Jews in the Diaspora, (16), 51-80.

Kassow, S. (2007). *Who Will Write Our History? Emanuel Ringelblum, the Warsaw Ghetto, and the Oyneg Shabes Archive*. USA: Indiana University Press.

Kuznitz, C. E. (10/11/2010). YIVO. YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe. Recuperado de http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/YIVO.

Regard, Fabienne (1995) *Approche orale et histoire juive en diaspora depuis une trentaine d'années*. XVIII Congreso de Ciencias Históricas, Montreal. Recuperado de http://www.judaicultures.info/histoire-6/Dans-la-Modernite-du-XIXo-s-a-nos/Approche-orale-et-histoire-juive.

Ringelblum, E. (2003). Crónicas del gueto de Varsovia. Traducción de Katarzyna O. Sonnenberg y Sergio Trigán. Barcelona: Alba.

Roskies, D. G. (23/08/2010). Landkentenish. YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe. Recuperado de http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Landkentenish.

Seltzer, R. M. (3/12/2010). Dubnow, Simon. YIVO Encyclopedia of Jews in Eastern Europe. Recuperado de http://www.yivoencyclopedia.org/article.aspx/Dubnow_Simon.

Serrano Sánchez, C. (2011). Conservar la memoria personal de la gente común: el Archivo de Escrituras Cotidianas-SIECE. V Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales. CSIC: Madrid. Recuperado de http://www.docutren.com/ArchivoyMemoria/ArchivoyMemoria2011/pdf/5J_Com_08_Serrano_web.pdf.

Sneh, P. (2012). Palabras para decirlo. Lenguaje y exterminio. Buenos Aires: Paradiso Ediciones.

Thompson, P. (1989). *The Voice of the Past: Oral History*. Oxford: Oxford University Press.

Turkow, J. (1969). Emanuel Ringelblum. Traducción del ídisch por Luis Kardúner. Colección "Grandes Figuras del Judaísmo". Buenos Aires: Biblioteca Popular Judía del Congreso Judío Mundial.

Yerushalmi, Y. H. (2002). Zajor: La Historia Judía y la Memoria Judía. España: Anthropos.

Zadoff, E. (dir.) (2004). Shoá. Enciclopedia del Holocausto. Jerusalem: E.D.Z. Nativ Ediciones. Versión traducida, ampliada y revisada de R. Rozett y S. Spector (reds.) (2000). *Encyclopedia of the Holocaust*. Jerusalem: *The Jerusalem Publishing House LTD*.